

Tercer faro de Adra

El segundo faro de Adra va cumpliendo años y el pueblo lo va atrapando, dejando su luz rodeada por las de las viviendas circundantes, con las que corre el riesgo de confundirse. Por ello, en 1985 se redactó un proyecto para levantar un nuevo faro más alto a 23m sobre el nivel del mar, con la misma instalación luminosa del antiguo faro alojada en una nueva linterna. El tercer faro de Adra empezó a funcionar en 1986. Se trata de una torre cilíndrica normalizada de hormigón, de 26m de altura, pintada a franjas blancas y rojas horizontales, sobre una base circular.

El tercer faro de Adra empezó a funcionar en 1986. La linterna del viejo faro, reparada por la Maquinista Valenciana, se colocó en el faro de Castro Urdiales, quedando el antiguo edificio con la torre mocha, sin su parte superior.

Oficina de Información turística

C/ Natalio Rivas nº 125

Tlf: 950 560 826

Horario: Lunes a sábado 9.00-14.00h



Los tres faros de Adra

La muy marinera ciudad de Adra siempre ha vivido de cara al mar. Desde que los fenicios, venidos de Tiro, fundaron la antigua Abdera en el siglo VIII a.C., sus costas han tenido gran afluencia de embarcaciones que traían y llevaban cargamento varios, costeano por el Mediterráneo.

Durante muchos siglos no se tiene constancia que desde el mar pudieran verse señales marítimas que guiaran a los marinos por las noches; aunque, debido a la importancia del fondeadero, no se descarta que, desde muy antiguo, se hiciesen hogueras en alguna de las zonas altas para señalar la rada a los buques que se aproximaban a esta costa abderitana.

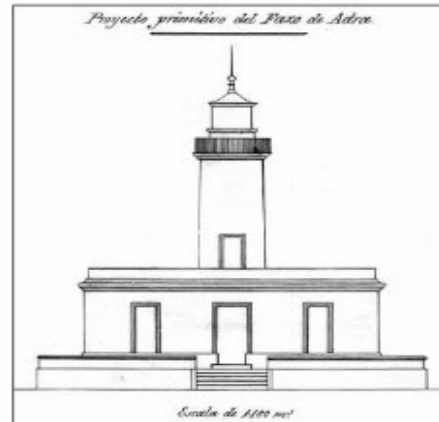


De día, los barcos podían ver las edificaciones de las antiguas fábricas, y posteriormente las chimeneas de las fundiciones y los ingenios, sobre todo desde 1837, cuando se construyó la torre de los perdigones, que con sus 45m de altura, constituye un hito en el paisaje que identifica a la ciudad desde el mar.

Primer faro de Adra

El primer proyecto para dotar de un faro a Adra data de 1861, realizado por el ingeniero Antonio Molina. Los responsables de la señalización marítima propusieron construir una torre provisional de hierro de 8m de altura, fundada sobre pilotes Mitchell, similar a la del faro del Fangal en Tarragona.

Finalmente, se proyectó y realizó una torre de madera de forma hexagonal, de color gris claro, con una linterna octogonal cubierta con un casquete blanco. La torre tenía 13m de altura y una distancia focal sobre el nivel del mar de 17m. Situado en la antigua desembocadura del río, el primer faro que lució en Adra estaba dotado de un aparato de 5º orden con una lámpara de petróleo Maris de una mecha. Daba luz fija blanca con alcance de 12 millas. Su servicio estaba atendido por un solo torrero.



Alzado del primitivo proyecto del faro de Adra

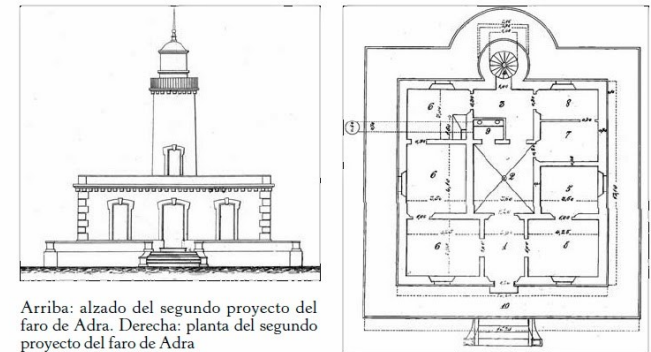
En pocos años, la regresión de la orilla fue ganando terreno y las aguas cada vez se aproximaban más a la torre del faro, hasta que un temporal lo destruyó totalmente a finales de octubre de 1896.

Segundo faro de Adra

Tras el hundimiento del primer faro de Adra, se estudió el cambio de emplazamiento de la luz, al Oeste de la villa, en una zona elevada. Aceptada la nueva ubicación del faro que propusiera D. Antonio Gómez, se hizo un faro nuevo de mampostería sobre el proyecto inicial corregido y mejorado. Con idéntica característica que el anterior y aprovechando la antigua linterna, óptica y lámpara de petróleo, el 15 de octubre de 1899 entró en servicio el segundo faro de Adra.

Se construyó un edificio rectangular, de una sola planta, con la torre de mampostería ligeramente troncocónica adosada a la parte posterior.

El 16 de junio de 1910, un fuerte terremoto, asoló la villa de Adra. Su faro, de sólida construcción y torre de poca altura, trepidó pero aguantó erguido. Un año después se iniciaba la construcción del deseado puerto de Adra, cuyas obras se extenderían durante varias décadas.



Arriba: alzado del segundo proyecto del faro de Adra. Derecha: planta del segundo proyecto del faro de Adra